

Este número ha sido visado por la censura

Organo de la Federación Comunista Ibérica (Bloque Obrero y Campesino)

## ¡AMNISTIA!

El movimiento general en favor de la Amnistía va creciendo y desarrollándose.

Ultimamente, a iniciativa de la Alianza Obrera, se ha logrado constituir en Cataluña un Comité único pro-amnistía. Esto, no hay duda, constituye un gran paso adelante en el sentido de aunar todos los esfuerzos.

Movimiento obrero y pequeña burguesía, ambos perseguidos, pueden mantener sus respectivos puntos de vista, pero el problema de la Amnistía no debe, en manera alguna, diferenciarse.

Comité Único pro-Amnistía ha sido un gran acierto que encontrará seguramente la adhesión unánime de los presos en primer lugar,

y de los que han de trabajar arduamente por su liberación en segundo.

Partidos y organizaciones obreras de un lado, y partidos pequeño burgueses de otro, establecen un Pacto alrededor de una cuestión concreta y única: la Amnistía.

Fuera de ahí cada cual mantiene su independencia intransigente.

En el concepto que a nosotros nos merece la formación del Comité pro Amnistía, que aprobamos, diciendo que a su alrededor se vaya formando un amplio Frente dispuesto a trabajar incansablemente hasta conseguir abrir legalmente las puertas de la prisión por medio de la Amnistía!

### Comité Pro Amnistía

Reproducimos de la prensa del sábado la siguiente nota:

Las negociaciones entabladas entre las organizaciones obreras y los partidos de izquierda, con objeto de formar un Comité único pro Amnistía en Cataluña, han cristalizado finalmente constituyéndose el Comité integrado de la siguiente manera: Tres representantes de las nueve organizaciones que componen la Alianza Obrera (Bloque Obrero y Campesino, Partido Socialista y Sindicatos de

Oposición), tres representantes de los partidos de izquierda (Esquerra Republicana, Acció Catalana y Partit Nacionalista Republicà d'Esquerra), Unió de Rabassaires y Unió Socialista de Catalunya. El Comité pro amnistía ha celebrado una primera reunión, acordándose nombrar presidente al doctor don Jaime Agudé; secretario general, don Joaquín Maurín; tesorero, José Calvet, los cuales componen el secretariado del Comité pro amnistía.

## Entreviu con Joaquín Maurín a propósito de la unificación marxista

BASTA SER MARXISTA REVOLUCIONARIO Y NO ESTAR AGARROTADO POR SECTARISMOS PARTIDISTAS, VER LOS PROBLEMAS DEL CONJUNTO DEL MOVIMIENTO OBRERO SIN PERDERSE EN EL DETALLE, PARA LLEGAR A LA CONCLUSION LOGICA DE LA NECESIDAD DE LA UNIFICACION.

—¿Cuáles han sido las bases del acuerdo de fusión del Bloque Obrero y Campesino y la Izquierda Comunista?

—El B. O. C. en un Manifiesto-Resolución del 1.º de enero de este año, estudiando la situación del movimiento obrero después de las jornadas de Octubre, llegaba a la conclusión de que una de las causas que habían producido la derrota de la clase trabajadora era la falta de un gran partido marxista peninsular fuertemente disciplinado, siendo el verdadero eje del conjunto del movimiento obrero. Si esto — al entender del B. O. C. — era así, lo que precisaba era ir inmediatamente a la constitución de ese gran partido haciendo la fusión de todos los partidos y núcleos marxistas de izquierda. A últimos de enero se celebró la primera reunión de los grupos marxistas existentes en Cataluña, porque en esto, como en la Alianza Obrera, fué el movimiento obrero de Cataluña el que tomó la iniciativa. Asistieron: B. O. C., Izquierda Comunista, Partido Comunista, Federación Catalana del Partido Socialista Obrero Español, Unió Socialista de Catalunya, Partit Català Proletari.

Las negociaciones con intermitencias se prolongaron con unos partidos más que con otros, hasta que finalmente han llegado a un acuerdo completo: Bloque Obrero y Campesino e Izquierda Comunista. Las bases de la unificación, que tendrá lugar cuando los respectivos partidos hayan refrendado la labor de ambas delegaciones, son sencillamente los puntos básicos del marxismo revolucionario. El acuerdo no ha sido difícil ya que tanto nosotros como los camaradas de la Izquierda Comunista, partiendo de idénticos puntos doctrinales, la coincidencia era natural. Basta ser marxista revolucionario y no estar agarrotado por sectarismos partidistas, ver los problemas del conjunto del movimiento obrero sin perderse en el detalle, para llegar a la conclusión lógica de la necesidad de la unificación.

—¿Cuál será el programa del Partido Unificado?

—B. O. C. e Izquierda Comunista son núcleos comunistas, es decir, socialistas revolucionarios. El programa general se comprende automáticamente, por lo tanto. Ahora bien, en los aspectos tácticos, que podríamos decir, el Partido Unificado elaborará sobre la base del acuerdo inicial de las delegaciones un programa concreto. El punto fundamental de ese programa será la definición del carácter de la fase presente de la revolución española: *revolución democrático-socialista* lo cual determina

como consecuencia una actuación correspondiente. El Partido unificado, además, no se considerará como partido definitivo, sino simplemente como el primer peldaño práctico en la escala de la unificación marxista general. El Partido Unificado tendrá las puertas abiertas para entrar y para salir, es decir, para entrar en nuevas y sucesivas etapas de unificación. La unificación no tendrá lugar en línea recta, sino en forma de espiral. Sindicalmente el partido Unificado defenderá asimismo la necesidad de la unificación de ambas centrales sindicales formando una Central Sindical Unica. El Partido Unico requiere al mismo tiempo: Sindicato Unico.

—¿Qué diferencias existen con los otros partidos marxistas?

—Los demás partidos marxistas no se han planteado la cuestión de la unificación nada más que de una manera tangencial, forzados por nuestra propaganda. La evolución hacia el Partido Unico es irregular. No todos llegan a comprender su importancia y a vencer las resistencias interiores con la rapidez que hemos hecho el B. O. C. y la I. C. El Partido Socialista, por ejemplo, aun cuando en Cataluña no cuente con grandes fuerzas, dada la importancia que tiene en España, cree que el problema de la unificación se resuelve entrando todos en el Partido Socialista. Esto, claro está, es una utopía. La unificación no podrá hacerse en el seno de ningún partido existente que hay que moldear un partido nuevo, un partido resultante de la fusión de los existentes. Además, en el Partido Socialista no todo es perfecto. El ala derecha no puede formar parte de un partido marxista revolucionario porque es reformista, no teniendo nada más que el nombre de marxista. La causa que imposibilita al Partido Comunista la unificación es su esclavitud ante Moscú. Para los comunistas oficiales no existe nada en el mundo, sino la última palabra de Stalin. Se mueven mecánicamente sin darse cuenta de lo que ocurre en el país en donde ellos viven. La Unió Socialista de Catalunya y el Partit Català Proletari están ligados por una visión estrecha, localista del problema obrero. La clase trabajadora no puede triunfar ni política ni económicamente en Cataluña si no es por medio de su estrecha unión con los demás trabajadores del resto de la Península. Hay un problema nacional en Cataluña, indiscutiblemente, pero para resolver ese problema nacional precisa previamente que los trabajadores de Cataluña y los de Madrid y los de Asturias y los de Vizcaya y los de Valencia

y los de Andalucía, es decir todos los de España formen un Frente Unico, un Sindicato Unico, un Partido Unico. Quien quiere llevar el federalismo y el separatismo al movimiento obrero ni comprende el problema nacional ni mucho menos el marxismo.

—¿Qué relaciones mantendrá el Partido Unificado con los demás partidos marxistas existentes en Cataluña?

—Excelentes, de gran camaradería. Todos estos partidos pueden a pesar de no haber llegado a la unificación todavía, encontrarse formando un frente único con el Partido Unificado en la Alianza Obrera. Estamos firmemente persuadidos que los partidos marxistas que aun no han llegado a la unificación acabarán por comprender que es necesario hacerla y vendrán a ella más tarde o más temprano. Comprendiendo así las cosas, es fácil deducir que nosotros procuraremos estrechar cada vez más los lazos de relación y penetración con los demás núcleos marxistas con objeto de deshacer recelos y demostrar nuestra absoluta sinceridad en bien del movimiento obrero cuando preconizemos la unificación.

—¿Cuáles serán las finalidades inmediatas del Partido Unificado?

—Unificar, unificar, unificar. Triple unificación. Unidad de acción: Alianza Obrera, Unidad sindical: Una sola Central Sindical. Unidad política: Partido Unico. De modo que el espíritu que animará al Partido Unificado será precisamente poner remedio a la actual disgregación de las masas trabajadoras laborando en todos los terrenos en ese sentido. Al mismo tiempo en nuestras propagandas haremos comprender que la unidad política no puede ser un caos ideológico, sino que la verdadera unidad se basa en la unidad de pensamiento y de acción. Por lo tanto seremos los propagandistas más firmes del marxismo revolucionario.

—¿Cuál será la posición internacional del Partido Unificado?

—Nosotros estamos firmemente persuadidos de que han fracasado

Pasa a la cuarta página

## Jacques Doriot



Publicamos hoy un artículo de nuestro camarada y colaborador Jacques Doriot.

Doriot fué durante largos años el hombre de confianza de Moscú en el Partido Comunista francés. Formaba parte del Comité Político, era diputado y, además alcalde de Saint Denis, una de las barriadas obreras más populosas de París. Formaba asimismo parte del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista.

Pero entre Doriot y Moscú surgieron varias desavenencias el año 1933 y 1934 a propósito de la cuestión del Frente Unico.

Doriot opinaba, con razón, de que siendo grave el peligro fascista, precisaba pasar seriamente al Frente Unico, dejando de lado todas las gastadas y socorridas maniobras empleadas hasta entonces por las secciones de la Tercera Internacional.

Por atreverse a discrepar, Doriot fué expulsado de las filas del Partido Comunista francés y de la Internacional Comunista.

No obstante, unos meses después, Moscú se veía obligado a dar razón a Doriot ya que no tenía más remedio que tomar las posiciones que éste había defendido y que le habían valido la expulsión.

Los comunistas oficiales atacaron a Doriot diciendo que, diputado y alcalde, no representaba la voluntad de los obreros de Saint Denis.

Doriot presentó la dimisión y fué a nuevas elecciones, siendo reelegido por mayor número de votos que los que había tenido antes.

Actualmente Doriot, comunista independiente como nosotros, encarna en el seno de las masas trabajadoras francesas, la corriente favorable a la unidad integral de la clase trabajadora.

## Los condenados de Turón

El Consejo de Guerra que entendía la causa de los sucesos de Turón ha sentenciado condenando a muerte a Silverio Castañón, Fermín López, Amador Fernández y Servando García, 35 cadenas perpetuas y siete penas de doce años y un día.

Este número ha sido visado por la censura

### Jordi Arquer

Nuestro querido camarada Jordi Arquer, preso gubernativo desde octubre, ha sido el lunes último sacado de la Cárcel Modelo de Barcelona y transferido a otra prisión sin que hasta ahora hayamos podido averiguar cuál.

No decimos nada más porque no podríamos.

## Declaración del estado de guerra en Barcelona

El sábado estuvieron en Barcelona los ministros de la Guerra y Gobernación, señores Gil Robles y Portela Valladares con objeto de declarar el estado de guerra en Barcelona y su provincia.

De modo que estamos bajo el régimen de la ley marcial.

¿Por qué? ¿Qué ocurre?

Según los ministros de la Guerra y de Gobernación, no ocurre nada de particular. Todo está tranquilo.

Por causas ajenas a nuestra voluntad no podemos publicar un artículo del camarada Andrés Nin.

### Apostillas a un artículo de Carrillo

## ¿Absorción o unificación?

por JOAQUIN MAURIN

El camarada Carrillo, en el artículo publicado la semana anterior en estas mismas columnas, venía a decir, en resumen, que la mejor manera de ayudar a la fracción izquierdista del Partido Socialista en su lucha contra el centrismo y el reformismo, era ingresar en el Partido Socialista para aportar un refuerzo desde dentro a los que propugnan una posición verdaderamente marxista.

No es ese nuestro punto de vista por toda una serie de razones. Nosotros creemos que la equivocación mayor que podríamos cometer sería precisamente ingresando, en las circunstancias actuales, en el Partido Socialista. Este error sería funesto para la causa del conjunto del movimiento obrero.

Vamos a explicar, cuál es, pues, nuestro parecer a este propósito.

\*\*\*

Decir: "ingresad en el Partido Socialista" es plantear un problema de una manera abstracta. Primeramente precisa saber qué es el Partido Socialista. "Antes de unírnos conviene que nos diferencemos", decía Lenin. Para establecer una unidad precisan previamente ciertas condiciones de homogeneidad, de convergencia en los propósitos.

Y esto no es posible en las condiciones actuales del Partido Socialista porque más que de un verdadero partido de tipo moderno se trata de una amalgama, de un bloque político que comprende sectores no solamente diferentes, sino completamente contrapuestos.

Pasa a la cuarta página

### EL CONGRESO INTERNACIONAL DE DEFENSA DE LA CULTURA



Michel Gold, novelista americano y André Gide, el gran escritor francés, que han dicho que el socialismo y la cultura están íntimamente ligadas

# Amnistía



Problemas obreros

El proletariado sindical en ruta hacia el marxismo

«Solidaridad Obrera» ha publicado en sus últimas horas «El Pensamiento de Malatesta», una de las mejores obras para dejar de ser anarquista. Sería muy interesante conocer el pensamiento de sus editores y de los más calificados ácratas en cuanto a las contradictorias teorías resumidas por Luigi Fabbri en el volumen editado por el sindicalismo catalán. ¿Cuál es el verdadero pensamiento que predomina en los variados matices del anarco-sindicalismo español? La crisis a que se han conducido los últimos acontecimientos, especialmente desde 1934, a pesar de las «célebres» declaraciones de «Floreal» a la prensa francesa, no han sido para fortalecerle, sino para contribuir a su descomposición, gestada desde hace mucho tiempo. En este caso, se verifica asimismo la dialéctica marxista. La debilidad filosófica del anarquismo impide su desarrollo doctrinal, de igual modo que la debilidad de los organismos impide el desarrollo de la especie. No basta la «libre voluntad» para constituir una organización capaz de transformar un régimen por otro, si no tiene una raíz sólida en sus fundamentos; si sus teorías son incapaces de prever el curso de la historia y su táctica no se ajusta a las leyes propias del capitalismo, determinantes de una transformación que obliguen al proletariado a una estrategia justa y lógica en la lucha continua hasta llegar a la victoria final. La «libre voluntad» es una entelequia actualmente. Mientras las clases obreras no sean libres política y económicamente, carecen de «libre voluntad» en la sociedad burguesa y en sus propios sindicatos obreros. «La libre voluntad» no existe en el momento en que los cuadros confederales se ajustan a la soberana resolución de sus asambleas que, como en todo organismo democrático, es quien establece y salva las diferencias establecidas entre los organismos representativos (comités, juntas directivas, etc.) y sus representantes (juntas generales, asambleas, congresos, etc.). No existe la «libre voluntad» cuando el delegado o el delegado, imponen a los afiliados las resoluciones de sus comités, sin estar referendadas por todos los sindicatos. «La libre voluntad», no existe cuando se imponen a los no afiliados, los acuerdos del organismo a los cuales no pertenecen. Estos hechos innegables e incontrovertibles, se dan y por darse, son expresión exacta del «autoritarismo». ¿Qué sucede en una asamblea confederal cuando adopta una resolución por mayoría? Pues, sencillamente, que los «anti-autoritarios» imponen su autoridad a la minoría. Y estas manifestaciones se producen con una repetición cronométrica en los Congresos y en la prensa. Resoluciones últimamente conocidas, controversias escamoteadas, son la más pura demostración de cuanto afirmamos.

Si el anarquismo como teoría, no puede adoptar sus propios principios, demuestra inexcusablemente que no está calificado para imponerlos a la sociedad. De aquí que la teoría anarquista, en un tiempo compartidora con el socialismo, del campo internacional del proletariado, quiebre vertiginosamente y sea sustituida en la preparación por la teoría marxista. El desplazamiento del anarquismo a los países de raza latina ha permitido hacer más lenta la agonía de las teorías ácratas. Pero el marxismo está desalojando también en estos países los últimos vestigios de un sistema primitivo de organización, que no cuenta en su historia ningún triunfo y no tiene en sus experiencias ninguna posibilidad de triunfar. La indiferencia en materia política, que el anarquismo ha propagado constantemente, y que es una de las mayores responsabilidades con que pasa a la historia el anarquismo español, es otro mito derribado por la dialéctica marxista. Repetidas veces hemos manifestado que no existe en la vida neutralidad alguna. Por consiguiente el «apoliticismo» no existe. No es más que una nueva manifestación política. A su modo y a su semejanza, pero manifestación política, al fin. Si la Unión General de Trabajadores es la expresión sindical del Partido Socialista Obrero Español, la Confederación Nacional del Trabajo, es también la expresión de la «política» de la F. A. I. El anarquismo es un partido «político» a pesar de la «libre voluntad» de sus adherentes, de sus grupos y de sus federaciones. Su «política» consiste en «no hacer política», pero su lucha contra el patronaje, su lucha contra el Estado, es una manifestación completamente política. Cuando un sindicato confederal produce una reclamación, y en virtud de esta, se lanza a una huelga, no hace otra cosa que manifestarse de una forma política contra una parte de la sociedad, representada en este caso por el patrón, por la compañía o por el trust, con la diferencia de que si triunfan los trabajadores y consiguen una mejora en sus condiciones económicas — reducción en la jornada y beneficios en el sistema de trabajo — ello supone un mayor gasto en la producción. Esto es, una reducción de ingresos para el patrono, pero éste, no conformándose en virtud de la libre concurrencia, ha de optar por mantenerse o desaparecer; capitalizarse o proletarizarse. Así pues, el capitalismo aumenta el precio de sus productos y estos aumentan en el precio de su venta. La adquisición la realiza la clase obrera, quien observa, en el recorrido de su ciclo, que no solamente el aumento de los salarios ha determinado el aumento progresivo en las mercancías, sino que el capitalista aprovecha el ciclo de elevación para aumentar sus ganancias y, por consiguiente, el alza de los productos siendo superior en porcentaje al alza de los salarios, mantiene y aumenta la esclavitud económica de la clase trabajadora. La acción directa, en este caso, no ha resuelto nada. Ha limitado sus actividades a un sector del poder capitalista, quien enjuga con creces sus ganancias cuanto el sindicato le ha arrancado en huelgas. La compañía, la empresa, el patrono, tienen un Estado que les representa. Y este Estado, expresión de la clase dominante, tiene múltiples medios para gravar e inutilizar los ingresos arrancados a la burguesía. Pero, la huelga general, no es otra manifestación política? Cuando se rompen las hostilidades contra la patronal — un patrono solo o muchos patronos juntos — las fuerzas coercitivas del Estado, ¿a quién apoyan? Si las fuerzas armadas del Estado defienden al patrono, es evidente que la lucha se amplía y pasa de lucha contra el pa-

trono a lucha contra patrono y fuerzas del Estado. O sea contra patrono y Estado. Las resoluciones de un sindicato, de una federación obrera, de industria o de una central sindical, ¿qué valor tienen? ¿Llamamiento a los trabajadores? ¿Protesta contra el Estado? En cualquiera de ambos casos, es una demostración política de la desigualdad de las clases y una manifestación política «a su manera». Queremos sustituir un régimen burgués, atacando la frondosidad de sus fábricas y talleres, y abandonando la lucha contra la representación total de estos dueños de fábricas y talleres, ¿qué valor tienen? El anarco-sindicalismo español no ha podido actuar en estos cinco últimos años sin dejar de reconocer los hechos políticos de toda la vida nacional. Sus conclusiones y sus resoluciones, han girado a pesar de su «apoliticismo» alrededor de los acontecimientos políticos. El levantamiento anarquista de 1933 como los anteriores, en este lustro, son manifestaciones políticas contra la política de los gobiernos. La solicitud de la C. N. T. reclamando su entrada en la legalidad es otra manifestación política para poder actuar dentro de la sociedad actual. La abstención electoral del anarco-sindicalismo en las elecciones de 1933, es otra manifestación política contra la política gubernamental. La diferencia entre la política «apolítica» de la Confederación y la política de la Unión G. de Trabajadores, se establece en que, mientras la central sindical dirigida por los socialistas resurge de los acontecimientos cada día más fuerte, las contradicciones de la C. N. T. siembran la disgregación de sus federados en forma jamás conocida en la historia del movimiento español.

El anarco-sindicalismo español no ha podido actuar en estos cinco últimos años sin dejar de reconocer los hechos políticos de toda la vida nacional. Sus conclusiones y sus resoluciones, han girado a pesar de su «apoliticismo» alrededor de los acontecimientos políticos. El levantamiento anarquista de 1933 como los anteriores, en este lustro, son manifestaciones políticas contra la política de los gobiernos. La solicitud de la C. N. T. reclamando su entrada en la legalidad es otra manifestación política para poder actuar dentro de la sociedad actual. La abstención electoral del anarco-sindicalismo en las elecciones de 1933, es otra manifestación política contra la política gubernamental. La diferencia entre la política «apolítica» de la Confederación y la política de la Unión G. de Trabajadores, se establece en que, mientras la central sindical dirigida por los socialistas resurge de los acontecimientos cada día más fuerte, las contradicciones de la C. N. T. siembran la disgregación de sus federados en forma jamás conocida en la historia del movimiento español.

El anarco-sindicalismo español no ha podido actuar en estos cinco últimos años sin dejar de reconocer los hechos políticos de toda la vida nacional. Sus conclusiones y sus resoluciones, han girado a pesar de su «apoliticismo» alrededor de los acontecimientos políticos. El levantamiento anarquista de 1933 como los anteriores, en este lustro, son manifestaciones políticas contra la política de los gobiernos. La solicitud de la C. N. T. reclamando su entrada en la legalidad es otra manifestación política para poder actuar dentro de la sociedad actual. La abstención electoral del anarco-sindicalismo en las elecciones de 1933, es otra manifestación política contra la política gubernamental. La diferencia entre la política «apolítica» de la Confederación y la política de la Unión G. de Trabajadores, se establece en que, mientras la central sindical dirigida por los socialistas resurge de los acontecimientos cada día más fuerte, las contradicciones de la C. N. T. siembran la disgregación de sus federados en forma jamás conocida en la historia del movimiento español.

CARLOS HERNANDEZ  
Cárcel Modelo-Madrid.

EN ALARO (Mallorca)

Conferencia de Gorkin

El sábado 25 de mayo, por la noche, el camarada Gorkin dió en la Casa del Pueblo de Alaro, una conferencia organizada por el B. O. C. de Palma de Mallorca. El tema fué: «Unificación marxista». Ante una concurrencia de unas setecientas personas, con su caracterizada elocuencia, hizo una brillante historia de la República y del proceso de la misma, remarcando la traición vergonzosa de los republicanos históricos que entregaron el Poder a manos de las derechas. Habló a continuación de la gravedad del momento político actual y de la labor a llevar a cabo por el proletariado diciendo que es necesario realizar la consigna que lanza el B. O. C.: Frente único de todos los trabajadores (Alianza Obrera), Unidad Sindical (Una sola central sindical), Unidad Marxista (Un sólo partido marxista). El camarada Gorkin fué frecuentemente interrumpido por las ovaciones de la numerosa concurrencia.—J.

Leed LA BATALLA

Palabras y realidades

Papel del anarquismo en la Revolución

La clase trabajadora española ha demostrado que en unos meses ha adquirido un intenso sentido político. En este aspecto, han sido más afortunados cuatro meses que han seguido a la revolución de octubre que varias decenas de años, transcurridos bajo el sopor de la influencia nefasta del anarquismo. Ningún hecho histórico, disimulado bajo las convulsiones históricas del anarquismo, ha evidenciado de manera más rotunda el papel negativo del anarquismo en la revolución como las jornadas de octubre, el hecho de fuerza más interesante de la clase obrera española.

Si bien no el gesto apropiado, el anarquismo tiene siempre la frase hecha para salir del paso en todas las ocasiones. Si se trata de una acción de conjunto contra el paro forzoso, ellos se inhiben con la teoría peregrina de que el hambre hará la revolución. Si la acción de conjunto se encamina a un ataque a fondo contra el fascismo, la teoría, la frase hecha, es ya algo más repugnante: «Lenin, igual a Lacierva; Stalin, igual a Hitler». Y esto se dice en entreflitos con letras de máquina en las páginas de sus periódicos. Su demagogia, dice: «Si triunfa el fascismo, haremos la revolución».

En buena lógica revolucionaria, esto equivale a decir: «si me cortan los brazos la emprenderé a palos contra todos». La historia del anarquismo nos demuestra que la actuación de éstos ha sido muy distinta en la práctica a la de las palabras. La Argentina era la verdadera sede del anarquismo: anarquismo de versos, de atentados a los discrepantes y de tangos. Bastó la dictadura del general Urribaru para que toda la potencialidad revolucionaria anarquista se manifestase en una sola actividad: la de huir. Irrumpir en los ámbitos del mundo para esterilizar la acción de la clase obrera unida con el movimiento obrero anarquista. Italia, otro país de anarquistas, vió imposible por éstos el triunfo del fascismo. Fueron los «arsantes» de la política, los socialistas, los que cayeron luchando contra el fascismo. España, el último reducto del anarquismo, no es una excepción. En la campaña electoral del anarquismo contra los partidos de la clase obrera — Parera-Vidal Guardiola — se decía que: «siendo la política una farsa, era preferible el triunfo de las derechas, porque tenían el dinero y por tanto solucionarían el paro obrero».

Por otra parte — toda la historia del anarquismo es a base de contradicciones monstruosas —, aseguran que si triunfase la reacción, ellos se «echarían a la calle»; la C. N. T. se bastaba para hacer la revolución. Pero es harto sabido que esto no pasaría de ser uno de los tópicos usados. Ejemplos: En 1917, circunstancias profundamente revolucionarias, resultado en favor del anarquismo, cero. En 1919, dictadura anarquista en fábricas, talleres, obras, sindicatos, millón de afiliados a la C. N. T.; surgen las bandas fascistas asesinando militantes obreros ¿y cuál fué el haber revolucionario en favor del anarquismo?

En 1923, millón y medio de adherentes a la C. N. T. y Primo de Rivera asalta el Poder: posición contemplativa del anarquismo. La verdadera actividad revolucionaria del anarquismo empieza después de la caída de la monarquía. La reacción trabaja contra las pequeñas conquistas de la

Revolución democrática. El anarquismo sigue su obra contrarrevolucionaria y desdeña la unidad de acción con los demás trabajadores para seguir en su doble frente con la reacción contra la República. La primera República española murió en manos del anarquismo. La segunda será superada por la acción de la clase trabajadora unida y esta acción asestará el golpe de gracia al anarquismo. La bancarrota del anarquismo comenzó su ritmo acelerado a partir del 6 de octubre. La deslealtad contrarrevolucionaria del anarquismo fué apercibida en toda su integridad por la clase obrera. Consecuencias: la muerte de «Solidaridad Obrera» por el vacío de las masas. El desquiciamiento de la C. N. T.; la retirada de decenas de militantes y millares de obreros de sus filas. Las cosas no podían producirse de otra manera. Es lógico que a la traición a la clase obrera siga la repulsión de la clase obrera. Aquella nota dada por los anarquistas desde Capitanía, abogando para que los trabajadores traicionasen a los heroicos revolucionarios asturianos, fué el autocidio. Los más sectarios partidarios de acrecia se sintieron deprimidos y avergonzados de aquella acción de sus jefes. No obstante, aquello no fué otra cosa que un episodio más en la trayectoria del anarquismo en la revolución.

Quedó evidenciado que, el contra todo y contra todos» de los anarquistas, es el contra nada y contra nadie si se trata de incorporarse a una acción seria del proletariado. Es de esperar que el anarquismo ya no será una fuerza para oponerse en nuestro país a la unidad de acción de la clase obrera. Su autoridad ha quedado prácticamente destruida. La unificación del proletariado ha tenido dos decididos enemigos: el Partido Comunista y la F. A. I. Este error de la Tercera Internacional le ha llevado a pactar con representantes capitalistas y a hipotecar, por tanto, la libertad de acción del Partido Comunista en esos países. Al anarquismo es de esperar que esta enemiga la hunda para siempre. Liberándose la clase obrera de la servidumbre anarquista es cuando puede pensar en su victoria. Con esto y buscando la unidad en el triple frente tan acertadamente propugnado por nuestro Partido.

Alianza Obrera.  
Partido Único  
Una sola central sindical.  
RAMÓN MAGRE

Servicio de librería de LA BATALLA

Table with 2 columns: Book title and Price (Pts.).

Libro	Ptas.
Joaquín Maurín, <i>Hacia la Segunda Revolución</i>	5,-
Joaquín Maurín, <i>La Revolución española</i>	5,-
Joaquín Maurín, <i>Los Hombreres de la Dictadura</i>	5,-
Ángel Estivill, <i>El 6 d'Octubre</i> (en catalán)	5,-
Andrés Nin, <i>Els moviments d'emancipació nacional</i> (en catalán)	5,-
V. Polonsky, <i>Bakunin</i> (en catalán, traducción de Andrés Nin)	5,-

Notas sin importancia

Se ha dicho que los cuatro tipos legendarios de España son el Cid, Don Quijote, Sancho Panza y Don Juan. Y que todos los españoles tienen algo de alguno de estos personajes míticos. Sobre todo el paralelo es interesante cuando se hace con los políticos. La mayor parte de ellos tienen, en efecto, influencia quijotesca, que, a estas alturas resultan simples trazos de caricatura.

Azaña es un caso de quijotismo mas, como Primo de Rivera lo fué de ellos tienen, en efecto, influencia quijotesca, que, a estas alturas resultan simples trazos de caricatura.

Azaña ha publicado recientemente una interpretación del Quijote. Pero mejor, mucho mejor que lo que se escribe, es lo que se presenta.

En el discurso de Mestalla, Azaña dijo que él se proponía conquistar la mayoría y formar un gobierno exclusivamente republicano. En sus proyectos, los socialistas quedaban descartados.

Excluidos terminantemente del Gobierno, pero no de la coalición electoral que le ayudara a tomar el Poder.

Es decir, que lo que Azaña quiere de los socialistas es que le sirvan de ascensor. Luego, una vez hecho esto, el ascensor puede volver a la planta baja.

Como teoría política no puede negarse la originalidad y... la «frescura».

CRITICON

Historieta muda algún tanto republicano-azañista



Un semanario asturiano

En Mieres se publica desde hace unas cuantas semanas, no muchas, un semanario titulado «República», en el que se defiende la unidad de acción y la unidad política del proletariado. La posición de las Juventudes Socialistas tiene asimismo un firme baluarte en el semanario «República». La política del B. O. C. es vista con simpatía y apoyada. Los obreros asturianos tenían antes un heraldo periodístico altamente interesante: «Avances», que dirigía Javier Bueno. «Avances», diario nacido con la República, se convirtió en poco tiempo en el periódico de mayor circulación de aquellas tierras. Los obreros todos lo iban considerando como cosa propia. Con Octubre, «Avances» dejó de publicarse. Fué incendiado el local de la Redacción y Administración, siendo destruidas las limitadas y la rotativa. Los obreros astures se quedaron sin prensa. La aparición del semanario «República» con la colaboración de camaradas nuestros y de las Juventudes Socialistas, ha constituido, por decirlo así, un verdadero acontecimiento. Los trabajadores asturianos han visto en el joven semanario el anuncio de días mejores. Ha hecho el efecto de un rayo de luz disipando las tinieblas.

La juventud que trabaja

«República», de Mieres, es obra principal de un grupo de jóvenes socialistas y bloquistas que no se

Ojeando la prensa obrera

sienten capaces de permanecer en barbecho. Este afán espoleador de la nueva promoción ha cristalizado también en Lérida, concentrando a la juventud alrededor de un semanario nuevo, fuertemente dinámico, «Polémica».

Literatura de arroyo...

Se publica por ahí una revista epicena hecha a base de traducciones detestables, que ostenta nada menos que el pomposo título de «Revista Universals». Uno de los ilustres escritores universales de esa «Revista» se llama Arroyo. Y si el clásico francés dijo que el estilo es el hombre, nada más cierto cuando este apotegma se aplica a Arroyo. Con la particularidad de que en este caso, si el estilo es propio de arroyo, el pensamiento lo es igualmente. Comenta Arroyo un artículo de nuestro camarada Maurín publicado en el semanario «L'Hora», analizando las consecuencias que para

el movimiento obrero internacional tendría el Pacto franco-soviético. Cogiendo el rábano por la hojita, Arroyo pretende que lo que en «L'Hora» era una crítica de la desastrosa política de la Internacional Comunista, se trata de un ataque a la U. R. S. S. Y, claro está, Arroyo con toda la fuerza de su estilo e inteligencia sale en defensa de la U. R. S. S. «amenazada».

¡Crítica fraternal!

Los camaradas del Partido Comunista oficial, cuando alguien con razones de peso, con argumentos, hace una crítica justa de sus errores, de los de la Internacional Comunista o de quien fuere — ya que el marxismo es crítica y examen constante —, entonces sacan de su cajón o del arroyo — es igual — unos cuantos tópicos estereotipados para aplicarlos invariablemente. Son poco fecundos en el arte de encontrar fórmulas. El Partido oficial ha publicado aquí en Barcelona toda una larga lista de periódicos — «Heraldo Obrero», «Masas», «Cataluña Roja», «Octubre», etc., etc. — dedicados casi exclusivamente a combatirnos a nosotros. Esos periodiquitos, hojas de oca-

sión, duran una temporada, luego mueren para renacer con otro nombre. Y así ininterrumpidamente. Son una especie de Ave-fénix. Hay que decir que en los primeros tiempos, sus grandes titulares, la disciplina de hierro, el estilo de plomo y los ukases de Moscú, pusieron carne de gallina a algún camarada. Pero luego se han ido haciendo inofensivos y ya nadie les hace caso. El ejemplo dado por los comunistas oficiales de estar combatiendo a la Alianza Obrera implacablemente durante más de un año, para acabar solicitando que se les admitiera por favor ha evidenciado que, sus melenas leoninas eran un simple decorado de peluquería. En uno de los últimos números de «Octubre» arremeten despiadadamente contra nosotros desde el editorial hasta la última página del periódico, diciendo una vez más inexactitudes e inventando truculencias. Todo eso en el número siguiente en que proponían «recomenzar» las negociaciones de unificación que ellos voluntariamente rompieron.

¡Bravo por esa energía!

«Justicia Social», órgano de la Unión Socialista de Catalunya, antes publicaba cuatro páginas y costaba 15 céntimos. Ahora publica dos páginas y cuesta 20 céntimos. Esto ha sido una regla de tres, pero a névex. Pues bien, a pesar de sus breves dimensiones «Justicia Social» gallea y se siente farruca, algunas veces. Últimamente ha publicado un artículo del compañero Fronjosá comendando las negociaciones en favor de la constitución de un Comité único pro-amnistía. Fronjosá toma los dedos por huespedes y donde había cuatro ve siete o siete y medio. Esto origina un enfurecimiento súbito y apoteósico de la parte de Fronjosá, diciendo con todas las de la ley que en adelante queda roto todo contacto, toda relación con las organizaciones que componen la Alianza Obrera. No obstante, unos días después, la Unión Socialista pasaba a formar parte del Comité pro-Amnistía al lado de los representantes de la Alianza Obrera. Esperamos una rectificación de «Justicia Social» o al menos una nueva disminución de su tamaño y una elevación correspondiente de precio.

Leed y propagad

L'HORA

¡Pero si esto es crítica fraternal! — dicen ellos —. Todo eso corresponde a la etapa actual de frente único... Hay cariños que matan, verdaderamente.



Política internacional

# Los frutos amargos del pacto franco-soviético

La firma del Pacto franco-soviético ha determinado una nueva situación en la política internacional y en el interior del movimiento obrero. La repercusión que haya podido tener en el Partido Comunista de la U. R. S. S. es presumible a juzgar por la disolución que acaba de tener lugar de las asociaciones de antiguos bolcheviques y de antiguos presidiarios, que manifestaron, según parece, su disgusto por la firma del Pacto.

La idea que del Pacto se ven formando los trabajadores franceses, a la luz de la experiencia, está reflejada en el siguiente artículo del camarada Doriot, diputado comunista francés y uno de los militantes más valiosos del movimiento comunista internacional.

A su debido tiempo hemos denunciado la alianza franco-soviética, realizada bajo la forma de asistencia mutua. Hemos demostrado el peligro de esa política de alianza por varias razones:

1.ª La alianza militar determina como contestación otras alianzas rivales y opone, por lo tanto, un bloque de Estados a otro bloque de Estados. Fue esa política la que nos condujo al conflicto de 1914.

2.ª Esa alianza entre un Estado proletario y un Estado capitalista es disparatada y pone al Estado proletario, que debiera ser la vanguardia del movimiento revolucionario de todo el mundo, a remolque de sus aliados capitalistas (la declaración famosa de Stalin sobre la necesidad de los armamentos franceses es la mejor prueba de lo que decimos).

3.ª Dado el estado de subordinación total, para no decir la domesticación del Partido Comunista francés y de los otros partidos comunistas a la sección de la Internacional Comunista, las alianzas entre los imperialismos y la U. R. S. S. aniquilan el papel revolucionario de esos partidos y los transforman, objetivamente, en sostenes del imperialismo.

Los recientes acontecimientos han aportado a nuestro análisis y a nuestros temores una justificación aplastante.

Después de la firma del Pacto franco-soviético y del Pacto checo-soviético, que constituyen las primeras maniobras de cercamiento de Alemania, se han producido hechos importantes. A pesar de las negativas de los propagandistas soviéticos, dichos Pactos no tenían otro objeto que sitiar la Alemania hitleriana y poner el «perro rabioso» de Europa en la imposibilidad de actuar. La desgracia para sus autores ha sido que esa maniobra ha tenido precisamente su resultado completamente opuesto al que se creía obtener. En vez de aislar a Hitler, se le hace salir de su aislamiento anterior. Se le ha permitido transformarse en campeón del desarme.

En efecto, como respuesta al Pacto franco-soviético, Hitler ha contestado haciendo un discurso sensacional, por el que se declara dispuesto: 1.º a firmar con todos sus vecinos pactos de no-agresión; 2.º a aceptar toda convención de

limitación de los armamentos sobre la base de la igualdad de derechos con los otros países.

Además, unos días después añadió por boca de su brazo derecho, Goebels, que no tiene ninguna intención de atacar a Rusia, con la cual ha renovado el tratado de no agresión de Rappallo.

Esas maniobras, claro está, no carecen de habilidad, al día siguiente de que Stalin declarara que Francia—que hace un año denunciaba todavía como el país más imperialista del mundo—debía aumentar sus armamentos. El discurso de Hitler que «L'Humanité» ha ocultado a los militantes y a las masas, exactamente igual que la prensa imperialista del país, ha tenido en todo el mundo una gran repercusión.

Como primer resultado, ha permitido a Hitler una aproximación a Inglaterra y a Italia. Inglaterra acaba de romper el círculo en el que Stalin y Laval querían encerrar a Alemania. En contestación al Pacto, Inglaterra acaba de firmar un acuerdo que autoriza el rearme alemán y que entera definitivamente las cláusulas militares del Tratado de Versalles. Baldwin-Mac Donald, en efecto, acaban de aceptar que el Reich, que prácticamente no tiene marina, construya 35 por 100 de las fuerzas de Inglaterra, es decir, casi tanto como Francia. Para guardar su superioridad, nuestro país tendría que poner en construcción navios por valor de cuatro mil millones de francos.

Es inútil buscar las razones de la actitud inglesa en otra parte que en la voluntad de querer quebrantar la hegemonía franco-soviética en Europa. Reempujando su juego tradicional, Inglaterra ha preferido sacar con gran estruendo a Hitler del aislamiento antes que aceptar la constitución de un bloque europeo anti-alemán cuya cabeza aparente estaría en París y la cabeza real en Moscú.

Sea cual fuere la razón, lo cierto es que Inglaterra ha levantado el cerco que pesaba sobre Alemania para oponerse a la política franco-soviética.

El Pacto franco-soviético ha fracasado, pues. Nadie ha querido tomarlo como el primer acto de un pacto abierto a todos los países europeos. No pudiendo alcanzar su objetivo inicial, se transformaba, pues, en un medio de sitiar a Alemania. Y es aquí que el fracaso ha sido total, absoluto. Al cabo de un mes y medio a penas de la firma del Pacto, la fiebre de armamentos es más elevada que antes y la situación de Europa, más grave que nunca. He aquí adonde nos ha conducido el famoso pacto de mutua asistencia.

Sobre el terreno obrero, se está muy lejos de quedar satisfecho. La declaración de Stalin ha desarmado a un gran partido obrero, el Partido Comunista. Para justificar la política de la U. R. S. S., los directivos del comunismo oficial se ven reducidos a plantear la cuestión de confianza y a aplaudir los discursos chovinistas del imperialismo...  
JACQUES DORIOT

Por la unidad política

# Una carta de los presos de Asturias

Los presos políticos de una de las cárceles de Asturias se han dirigido a los Comités Nacionales del Partido Socialista, Bloque Obrero y Campesino (F. C. I.) y Partido Comunista una extensa e interesante Carta firmada por un gran número de camaradas proponiendo que se intensifiquen los trabajos en favor de la unidad política de los partidos obreros por un lado, y por el otro, manifestando la necesidad de constituir el Bloque Popular Antifascista que vaya desde los republicanos a los comunistas.

La primera parte de la Carta de

los camaradas de Asturias tiene una gran trascendencia. Significa que el movimiento de unidad política va ganando cada vez más terreno. Los que se pronuncian por el Partido Único son militantes de los partidos socialista, comunista y B. O. C.

La segunda parte es menos precisa, sin embargo, y la dirección del B. O. C. no comparte el mismo punto de vista de los camaradas encarcelados.

He aquí la respuesta que el C. E. del B. O. C. ha enviado a los camaradas de Asturias:

## A los camaradas de los Partidos Socialista, Comunista y Bloque Obrero y Campesino, presos en las cárceles de Asturias

Muy estimados camaradas:

Recibimos oportunamente vuestra carta y resolución del 1.º de este mes que nosotros hemos estudiado atentamente por un doble motivo: por los aspectos interesantes que tratan y por venir de vosotros, camaradas que dais el hermoso ejemplo de constituir el frente único en la cárcel como lo realizasteis en las jornadas de octubre.

Hay en vuestra resolución dos partes; la primera se refiere a la necesidad de la unidad política del proletariado y la segunda a la táctica que conviene seguir en las primeras elecciones que se presenten.

Respecto a la primera, nuestro Partido tomó ya una posición pública y oficial en su Manifiesto-Resolución del 1.º de enero, que muchos de vosotros debéis conocer. La experiencia de Octubre nos llevaba a la conclusión que era necesaria la formación de un partido marxista revolucionario único, y en ese sentido emprendimos los primeros trabajos.

No ignoráis seguramente que en Cataluña, que es donde nosotros tenemos principalmente fuerza, a propuesta nuestra se iniciaron trabajos con objeto de hacer la unificación marxista de todos los núcleos existentes. Estas negociaciones han sido laboriosas, llegando al final de las cuales a un acuerdo completo nuestro Partido y la Izquierda Comunista que van a unificarse en breve. El partido que salga de esta fusión no se considerará como un partido más, definitivo, sino como un primer peldaño práctico en la escalera de la unidad política total de los marxistas revolucionarios. A pesar de que los otros núcleos no han podido llegar a hacer concesiones como las hemos hecho nosotros con objeto de unificar, no obstante estamos firmemente persuadidos de que la unificación marxista está en la buena vía y se hará finalmente.

Como podéis ver, pues, en lo que respecta a la unidad política no sólo compartimos en absoluto vuestro punto de vista, sino que hemos ya hecho prácticamente algo o mucho en este sentido.

### Leed LA BATALLA

Y para triunfar en esa contienda es condición indispensable que el proletariado aparezca completamente unido, cohesionado.

Es en ese sentido que nosotros hemos defendido en el seno de la Alianza Obrera de Cataluña y en nuestras campañas de prensa que la Alianza Obrera debiera presentarse a las elecciones en tanto que movimiento del conjunto del proletariado y de los campesinos. De ese modo la candidatura no tendría un sentido partidista, particular, sino de clase, de frente único, de unidad total del movimiento obrero. La Alianza Obrera tiene hoy un prestigio en tanto que movimiento de frente único que supera al que poseen separadamente los partidos y organizaciones que la componen. Una candidatura de Alianza Obrera en todo el país sería verdaderamente irresistible. Se

Comprendemos muy bien los obstáculos que se oponen a que esto pueda ser así, siendo el principal de los cuales la posición anti-política de la C. N. T. Pero las masas anarco-sindicalistas que por lo general votaron en 1931 en favor de los partidos republicanos es más factible que ahora votaran a favor del frente único que no de éste o aquel partido obrero.

El argumento empleado por algunos de que si la Alianza Obrera va a las elecciones, creamos un abismo para que pueda adherir a ella la C. N. T. tampoco lo consideramos de valor. Las elecciones han de tener un carácter bien marcado de AMNISTIA y la organización que no llegue a comprender que planteada así la cosa no hay manera alguna de mantenerse en la abstención, está muerta irremediablemente y las masas la desertarán en totalidad.

### Leed LA BATALLA

La alianza electoral con los re-

publicanos, a nuestro entender, no debe ser una cuestión de principio. Defender como necesaria la coalición con los republicanos ahora, a una gran distancia de las elecciones, significa revalorizar a los republicanos, prestigiarlos cuando estaban completamente caídos. La pequeña burguesía iría a la cola del movimiento obrero si éste apareciera bien unido y con una política bien marcada de propósitos mayoritarios. La inteligencia con los partidos pequeño burgueses es conveniente en determinados momentos, pero siempre por razones no de principio, sino tácticas.

Hay un aspecto doctrinal en vuestra resolución del que discrepamos fundamentalmente, camaradas. Y es aquel que se refiere al

### Leed y propagad

#### L'HORA

Así, pues, consideramos una grave equivocación la constitución de un Bloque Popular Antifascista que vaya desde los comunistas hasta los republicanos. Esto sería una resurrección de la Conjunción Republicano-socialista en circunstancias muy diferentes.

Esto no excluye, sin embargo, la formación de Pactos circunstanciales con ciertos partidos republicanos pequeño burgueses. Pero un Pacto circunstancial no es lo mismo que la constitución de un Bloque que adquiere forzosamente carácter orgánico y programático. Un tal Bloque Popular Antifascista serviría de trampolín a los republicanos para tomar nuevamente el Poder y hacer otra vez lo que hicieron antes.

A proposición de nuestro partido, por ejemplo, la Alianza Obrera de Cataluña ha hecho un Pacto —no un Bloque— con los partidos de Izquierda R-publicana que tenían el Gobierno de la Generalidad con objeto de formar un Comité encargado de llevar a cabo la campaña pro AMNISTIA. Este Pacto no tiene más que un objetivo: AMNISTIA. Ahora de ahí, las organizaciones obreras que componen la Alianza Obrera y los partidos republicanos de izquierda no tienen ningún contacto, nada que ver, ya que entre ellos y nosotros hay un abismo: ellos representan la revolución democrático-burguesa fracasada, y nosotros representamos la revolución democrático-socialista que ha de triunfar.

Nosotros no negamos que la campaña pro AMNISTIA pueda llevarnos a un Pacto electoral con los partidos republicanos, pero esto será asimismo circunstancial, puramente técnico teniendo en cuenta la situación política creada, el sistema electoral, la relación de fuerzas en un momento dado, etc.

Como veis, camaradas, nuestro objetivo principal consiste en dar la primacía al movimiento obrero, pues no en balde hace ya más de cuatro años que la República constituye una poderosa lección experimental para nuestra marcha. Y que esto no es infantilismo ultrazquierdista os lo demuestra precisamente la constitución de ese Comité pro Amnistia integrado por: tres representantes de la Alianza Obrera (B. O. C., Partido Socialista, Sindicatos de Oposición), tres de los partidos republicanos de Esquerza (Esquerza, Acció Catalana y Partido Nacionalista Republicano de Izquierda) más la Unión de Rabassaires y la Unión Socialista de Cataluña.

Resumiendo: Amnistia y perspectivas de la revolución democrático-socialista estando completamente unidas, lo que precisa es hacer que el movimiento obrero ocupe el primer lugar apoyándose en determinados momentos, circunstancialmente, en los partidos pequeño o burgueses con objeto de atraerse a la pequeña burguesía, pero nunca yendo a remolque de ella, pues la pequeña burguesía cuando va delante fracasa, se asusta y acaba por capitular.

Recibid, estimados camaradas, un fraternal saludo de quienes creen que el objetivo central de este momento histórico es: AMNISTIA. — El Comité Ejecutivo del B. O. C.

Barcelona, 27 de Junio de 1935.

# Revista de libros

## Hacia la segunda revolución

por JOAQUIN MAURIN

Las necesidades históricas conmueven violentamente los cimientos de la sociedad española. La revolución sigue latiendo en el seno de las masas trabajadoras. Cada día, cada hora, cada momento, son episodios enlazados del proceso general. Pero una revolución es imposible sin una teoría apropiada. Y teoría no es una colección estática de normas y de dogmas. Nace del movimiento para volver a él. La teoría es el conocimiento de la realidad económica, de las clases que se disputan el Poder, de la relación de fuerzas en cada momento, de las perspectivas inmediatas y de las otras más mediatas.

Los libros de Marx analizaron la sociedad capitalista y plantearon al proletariado la necesidad de organizarse nacional e internacionalmente. Los de Lenin, para no citar más, sacaron las experiencias tácticas de la «Commune» y del 1905 ruso, haciendo posible el triunfo en octubre del 17. Libros que salían del movimiento para revertir al mismo. Conciencia de clase. Madurez política del proletariado que lucha.

En esta misma serie colocaríamos el libro de Maurin. No es un reportaje ni un esbozo histórico. Es un libro de crítica. Mordaz, inflexible, despiadada. Tiende a centrar los problemas de la Revolución española. A través de la lectura desaparece pronto la personalidad del autor. El libro ensancha la perspectiva. No son las opiniones particulares, más o menos ingeniosas, de Maurin. Es la teoría fundida al movimiento, el autor disuelto en la masa consciente de una clase. No es la voz de un hombre; es un partido político; es, mejor, el proletariado entero. La primera impresión es que se trata de un libro de guerra. Sus páginas son los planes de combate de una clase que se prepara silenciosamente para entrar a la carga.

El vacío en la Historia no es posible. Una clase social no abandona porque si el monopolio del Poder. Se marcha cuando el empuje de otra clase es irresistible. El proletariado ruso triunfó porque tenía el Partido bolchevique. Y el partido bolchevique era lo que

era porque tenía hombres que habían escrito libros como «El imperialismo» y «El Estado y la Revolución», es decir hombres que conocían la realidad rusa de una manera casi diríamos matemática. El libro de Maurin persigue una finalidad semejante. Orienta al proletariado en general, amplía la conciencia del partido, endereza los errores de las demás organizaciones obreras señalando el camino verdadero y plantea las premisas del nuevo movimiento insurreccional.

Otros dos libros le precedieron: «Los hombres de la dictadura» y «La Revolución española». Cada uno de ellos nacieron en su justo momento. El primero señalaba el hundimiento de un régimen, los esfuerzos realizados por la dictadura para evitar la revolución y los hombres que intervinieron—directa o indirectamente, en el campo— a la instauración de aquel régimen de opresión.

El segundo planteaba los problemas de la revolución democrática en el campo, en las nacionalidades, en la religión, en el ejército y en la estructura burocrática del Estado. Demostraba la incapacidad de la pequeña burguesía y la necesidad de que la clase obrera cogiera violentamente el volante de la revolución. Era el clarín anunciando el 6 de octubre.

«Hacia la segunda revolución» aparece también en un momento crítico. En el Partido Socialista, en el Comunista, en la C. N. T. hay una crisis general. Los cañonazos de octubre hundieron para siempre el tinglado de la democracia burguesa. La desorientación actual y momentánea de parte del proletariado es una consecuencia lógica de ello. Y el libro de Maurin aparece como un faro. La crítica de la República, de los partidos y organizaciones obreras, de la insurrección del 6, todo esto

Escrito todo ello con un estilo duro, violento y descarnado, pero rebosante de belleza épica.

Es un libro de lectura imprescindible. Un libro nacido de la revolución y puesto al servicio de la misma revolución.

GIRONELLA

# Los problemas de la juventud obrera en el momento actual

El papel que la juventud obrera viene jugando en las luchas políticas y sindicales de nuestros días es de primer orden.

Antes de octubre los jóvenes obreros y campesinos, sin distinción de tendencias, han luchado en primera fila por la unidad de la clase trabajadora.

Primeramente la Juventud Comunista Ibérica lanzando la idea de la Alianza Obrera Juvenil. Después las Juventudes Socialistas pronunciándose por la Alianza Obrera. Más tarde han sido las Juventudes Libertarias quienes han iniciado en el seno de la C. N. T. la lucha por el Frente Único. E incluso fué la Juventud Comunista oficial quien presionó firmemente al P. O. para que se adhiera a la A. O. (Hay el ejemplo de las secciones de Badajoz y Jaén que ingresaron en la A. O. antes que el Partido Comunista).

En octubre la juventud obrera ha demostrado hasta la saciedad su energía y su espíritu combativo.

Multitud de jóvenes obreros han muerto luchando heroicamente (nuestro camarada Francisco González en Lérida). Millares llenan todos los presidios de España (la J. C. I. tiene a los camaradas Germán y Ruiz, condenados a cadena perpetua). Muchos esperan todavía comparecer ante el Consejo de guerra, entre ellos nuestro camarada Manuel Grossi, a quien se pide la pena de muerte.

Ha pasado octubre. Y de octubre se desprenden múltiples enseñanzas. Si la juventud obrera quiere seguir combatiendo—y esto no lo duda ni la propia burguesía—, ha de aprovechar las lecciones del pasado.

En primer lugar se nos plantea el problema de la unidad de acción: la Alianza Obrera Juvenil.

La A. O. J.—limitada hoy a Cataluña—, ha de extenderse, ha de ampliarse, ha de justificarse.

Precisa que se constituya en Asturias, en Valencia, en Andalucía, en todas partes. Allí donde haya organizaciones juveniles obreras, ha de haber un comité de A. O. J. Es necesario, además, que tanto las Juventudes Socialistas como las Juventudes Comunistas oficiales expongan a una vez su posición a este respecto. Se da el caso curioso de que mientras en Barcelona la A. O. J. tiene en sus filas a estas dos organizaciones, en Valencia las J. C. O. y las J. S. se oponen a la constitución de la A. O. Juvenil.

Precisa también que la A. O. J. no se organice solamente en un sentido local o regional. Es necesario, es indispensable, es urgente que la A. O. J. sea estructurada nacionalmente. La realización de estas cosas es

el primer paso para lograr que los jóvenes anarquistas se manifiesten oficialmente por la unidad de la juventud obrera en las filas de la A. O. J.

Un tercer problema se le plantea asimismo a la juventud obrera de España y es el de luchar por la unidad internacional de la juventud obrera.

La Internacional Juvenil Socialista es ya un cadáver. Lo más sano, lo más marxista y más revolucionaria se ha separado ya o está en vísperas de hacerlo. A este respecto la posición de las J. S. de España es harto elocuente.

La Internacional Juvenil Comunista ha fracasado ruidosamente. En la actualidad sus secciones son verdaderos esqueletos. Y respecto a su línea política de todos es conocida.

La idea de la IV Internacional, defendida hasta hace poco por los jóvenes trotskistas, han sido rechazada por todos.

Hay, pues, que reconstruir la unidad internacional de la juventud obrera.

Si las juventudes marxistas de España se unifican, nadie mejor que ellas, mejor dicho, nadie mejor que la futura Juventud Marxista Española para plantear este problema. Y, para señalar el camino a los jóvenes trabajadores de todo el universo.

Wilebaldo SOLANO

## Actos del B. O. C. no autorizados

Habiendo dicho el Ministro de la Gobernación que se autorizaban los actos públicos, el B. O. C. solicitó el permiso para que el camarada Maurin diese una conferencia en uno de los locales más espaciosos de Barcelona, desarrollando el tema: «La actual situación política».

Las autoridades denegaron el permiso.

Los camaradas de Lérida por las mismas razones, pidieron autorización para celebrar un mitin por unificación marxista en el que habían de participar los camaradas Nin y Maurin. Igualmente, el acto no fué autorizado.

No ha sido consentida la reaparición de «Front», órgano del B. O. C. en la comarca de Manresa.

## Congreso Internacional de Defensa de la Cultura

Se ha celebrado recientemente en París un Congreso Internacional de escritores con el objeto de asegurar la defensa de la cultura. La cultura se encuentra gravemente amenazada por la reacción fascista. Precisa defenderla, por lo tanto.

Al Congreso de París han acudido escritores internacionales célebres como Heinrich Mann, Valdo Franck, Tolstoi, Babel, Forster, Toller, Glaeser, Max Brod, Michel Gold, Luppold, Capek, Ego, Edwin Kisch, Jean-Richard Bloch, Maraux, H.-R. Lenormand, Barbusse, André Gide, etc.

A través de las sesiones del Con-

greso, se ha evidenciado que, en la situación actual de la Humanidad, solamente una marcha ascendente hacia un régimen socialista garantiza el desarrollo de la cultura universal.

André Gide, uno de los escritores franceses más célebres, ha producido gran sensación cuando en un magnífico discurso, clásico por su forma y por su fondo, ha dicho que el individualismo, lejos de ser ahogado, encuentra en el comunismo sus verdaderas posibilidades de expansión.

La nota dominante del Congreso ha sido que la cultura y el socialismo son inseparables.

## Mitin del B.O.C. en Palma de Mallorca

El domingo, 26 de mayo, nuestra sección de Palma de Mallorca celebró un gran mitin de propaganda por unificación marxista. El acto era esperado con verdadero interés por los trabajadores de Palma que acudieron en gran masa a la Casa del Pueblo, en cuyo espacioso local se celebraba el mitin.

Presidió el compañero Bauzá destacado militante obrero de la localidad. Habló luego a continuación el camarada Gracia, del Sindicato de la Construcción de la U. G. T. de Palma. El compañero Gracia se refirió a la necesidad de la triple unidad de la clase trabajadora, tal como sostiene nuestro Partido.

Al terminar de hacer uso de la palabra dicho camarada, los elementos del Partido Comunista oficial que estaban estratégicamente preparados para asaltar el mitin intentaron interrumpirlo armando momentáneamente un gran escándalo. Pero la gran masa del público fué más potente que los alborotadores que fueron arrojados del local.

Luego hizo uso de la palabra el camarada Gorkin quien se refirió a la actual situación política, al

fracaso de la democracia republicana y a los avances del fascismo, siendo aplaudido repetidas veces por los asistentes.

El camarada Maurin explicó qué es nuestro Partido, qué se propone, sus objetivos precisos que son los de unificación de la clase trabajadora para que sea invencible. Hizo resaltar que asistimos al declive del republicanismo tradicional y a la formación de una conciencia netamente socialista. Fué asimismo aplaudido insistentemente.

Terminado el acto en medio del mayor entusiasmo, los concurrentes saludaron levantando el brazo, disolviéndose pacíficamente la concurrencia.

El intento de sabotaje del mitin perpetrado por los del Partido comunista oficial ha sido objeto de la repulsa general por parte de todos los trabajadores de Palma, creyéndose que esta es una nueva torpeza cometida por ellos en marcha a su descrédito absoluto.

Los obreros de Palma se sienten cada vez más ganados por las ideas expuestas por los militantes del B. O. C.

BALEAR



